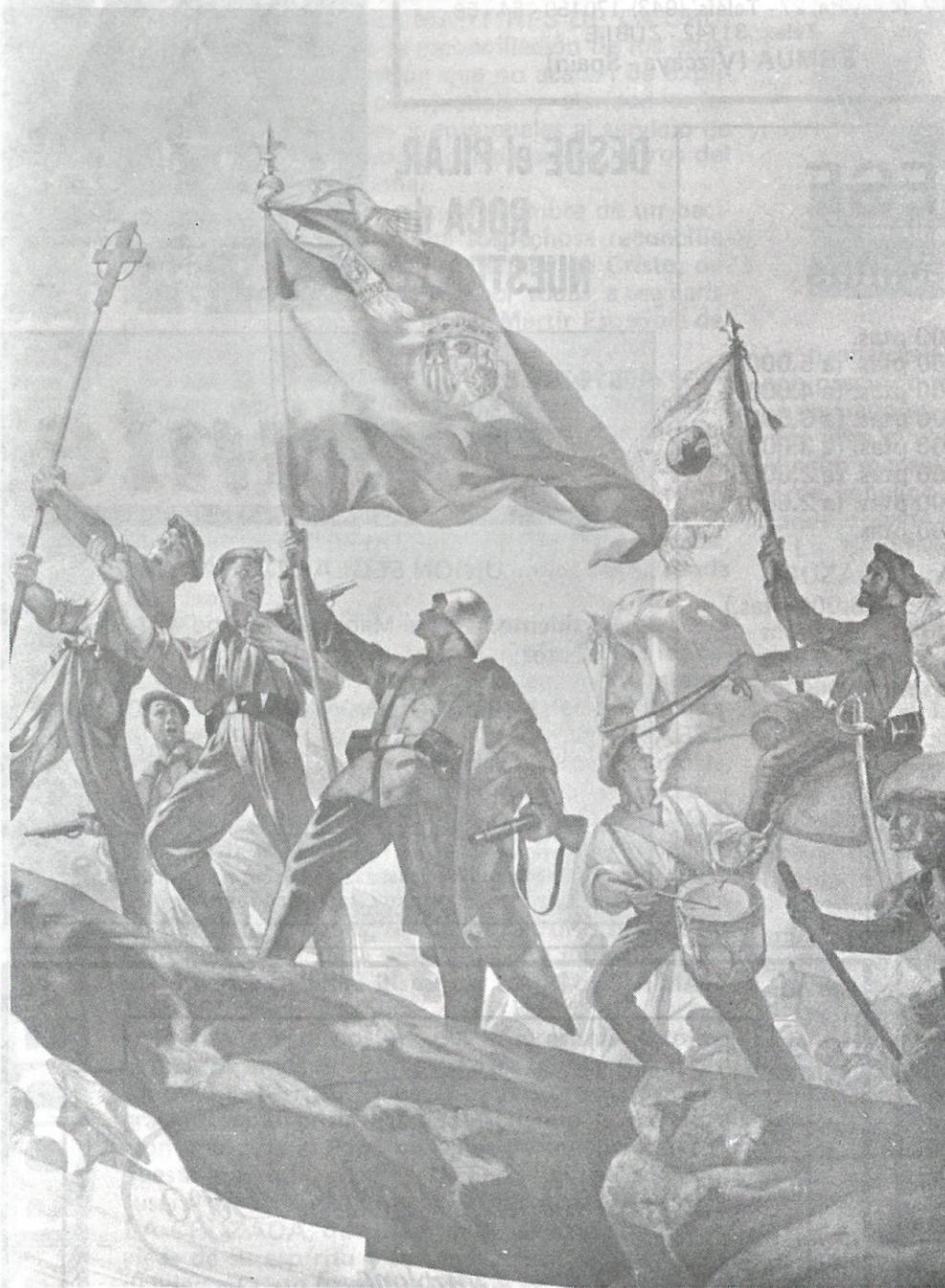


siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



**NO PODEMOS SER
TRAIDORES A LA
HISTORIA**

LA CRUZADA, 50 AÑOS DESPUES

(E. Ramírez),
pág. 7



Los Reyes de Navarra y los líderes del PSOE

(C. Etayo),
pág. 11



Del 18 de JULIO a la GUERRA REVOLUCIONARIA

(M. Santa Cruz),
pág. 13



Quiénes son los responsables

(J. Gil de Sagredo),
pág. 16

HERRAMIENTAS

ZUBI - ONDO

TROFEO INTERNACIONAL
A LA CALIDAD 1974



FORJA Y ESTAMPACION EN CALIENTE

Piezas de 0,250 Kg. hasta 30 Kg.

CUALQUIER PIEZA BAJO PLANO

Especialidad
Accesorios camión, tractores, minas

C/. Icelayeta, 27 - Teléfs. (943) 170150 - 54 - 58
Telex: 31142 - ZUBI-E
ERMUA (Vizcaya - Spain)



ANUNCIARSE

en nuestras páginas

1 sola vez	6.000 ptas.
2 veces	10.000 ptas. (a 5.000)
3 "	12.000 ptas. (a 4.000)
4 "	13.000 ptas. (a 3.500)
5 "	15.000 ptas. (a 3.000)
6 "	16.000 ptas. (a 2.600)
7 "	17.000 ptas. (a 2.500)
De 7 en adelante	2.500 ptas.

ANUAL (22 veces x 2.500 ptas = 55.000 ptas.)

TAMAÑO 11 x 8 cm.
(para otros tamaños, consúltenos)

DESDE el PILAR,
ROCA de
NUESTRA FE

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro
Director: José Ignacio Dallo

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306

31003-PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S.A.
Avenida de Cataluña, 231-233 - 50014 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

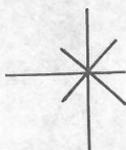
ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLO XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 - TELEF. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



Joyería

Maria Angeles Bajo

Pamplona

DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléf. 234500

Pamplona

EN este cincuentenario del Alzamiento y Cruzada Nacional hay una consigna repetida por todos los "reconciliadores nacionales" de uno y otro signo: no hablemos de mártires, ni de martirio, ni de persecución religiosa. Hablemos de reconciliación. La reconciliación nacional está por encima de todo, aun del recuerdo y la exaltación de los "presuntos" mártires de la Guerra Civil. ¡Todo antes de que vuelva a repetirse lo del 36!

Y, ¿por qué — podemos preguntarnos —, por qué el recuerdo de los MARTIRES DE LA CRUZADA atenta contra la reconciliación de los españoles? Esta es la cuestión que no acaban de explicarnos con verdad, con justicia y claridad todas esas voces sacerdotales y episcopales al servicio de una *consigna pacificadora* nacida en los antros del Comunismo internacional.

Los católicos españoles, en nombre de un pacifismo a ultranza y de una sospechosa reconciliación nacional pedida por la caridad de Cristo, debemos renunciar, de una vez por todas, a ese carisma y don supremo de la Iglesia Mártir Española del 36: el martirio.

A ese "don supremo" y esa "prueba mayor de caridad" no puede renunciar la Iglesia Católica Española sin traicionar por igual a la doctrina católica y a las exigencias ineludibles de la Fe. Esto es lo que acaba de decirnos el Magisterio Oficial Católico al declarar a esas tres religiosas carmelitas de Guadalajara MARTIRES DE CRISTO: muertas, asesinadas, IN ODIUM FIDEI, durante la Cruzada Nacional del 36.

Esto es lo que se nos quería ocultar a toda costa y en nombre de la reconciliación nacional, a los católicos españoles. El mismo día en que la prensa daba la gran noticia de la firma del decreto aprobado por el Papa Juan Pablo II declarando MARTIRES DE CRISTO a esas tres carmelitas españolas, varios medios de comunicación social católicos y dos voces episcopales recomendaban SILENCIO y afirmaban la INOPORTUNIDAD de la exaltación de los Mártires de la Cruzada Nacional del 36.

En esta Iglesia nuestra, no de las confesiones sino de las negaciones; no de los mártires sino de los apóstatas, se tiene a vergüenza y a ludibrio el hablar de esta realidad histórica: LA IGLESIA MARTIR DEL 36.

Frente a esta postura del progresismo católico actual, oigamos la voz de esa otra Iglesia, fiel al testimonio de Cristo: "En esta coyuntura histórica de grave y seria crisis eclesial y cuando la rectificación que pide el Papa no acaba de encontrar la respuesta esperada, el amor, siempre vigilante, de Dios suscita el ejemplo heroico de los MARTIRES DE LA CRUZADA, que llevaron la valentía de su fe, el vigor de su espíritu y la lucidez evangélica de su fidelidad a Cristo hasta sus últimas consecuencias.

Verdaderamente es la hora justa y oportuna. Es la hora de Dios. La que hace sonar en el momento preciso a despecho de todos los cálculos humanos.



NO PODEMOS SER TRAIADORES A LA HISTORIA

LA CRUZADA, 50 AÑOS DESPUES

(C. Navarro), pág. 7



Los Reyes de Navarra y los líderes del PSOE

(C. Reyes), pág. 11



Del 18 de JULIO a la GUERRA REVOLUCIONARIA

(M. Santa Cruz), pág. 13



Quiénes son los responsables

(J. Gil de Sampedro), pág. 16

Num. 106

19 de Julio 1986

Año V

La beatificación de los MARTIRES del 36 llega con precisión de enfermera a la hora del dolor. Llega envuelta en la mano misteriosa de Dios, cuando más urge el abrazo reconciliador de los hermanos. Ningún mensaje más fecundo de reconciliación que el de aquellos que murieron violentamente perdonando, rogando y amando.

La Beatificación de los MARTIRES DE LA CRUZADA constituye la mejor riqueza, el tesoro más valioso de la Iglesia española en los tiempos modernos. Son trigo de Cristo y aguas vivas para una hora de hambre y de sed. Son puro crisol de reconciliación para una hora de irreconciliación. Su sangre y su dolor son gloria y patrimonio de la Iglesia Universal. Son gloria y corona de la Iglesia española. Son luz, ejemplo y aguijón en medio de la crisis. Y son seguridad cierta, abierta en los caminos de Dios, ante un recio futuro, henchido de lucha y de alentadora esperanza" (Presidente Hermandad Sacerdotal Española).

Ciertamente. España necesita una CRUZADA de amor y de justicia, pero sobre todo de Verdad y de testimonio cristiano vivido y encarnado en su versión más heroica: el MARTIRIO.

Debemos dar rendidas gracias a Dios porque, en este cincuentenario histórico que celebramos, Su Santidad el Papa Juan Pablo II propone a la Iglesia Universal el ejemplo de heroísmo y santidad de aquellos mártires de la Cruzada que dieron su vida al grito de "¡VIVA CRISTO REY!" como esas tres carmelitas recientemente declaradas MARTIRES DE CRISTO.

La hora de los mártires españoles ha sonado en el reloj de la Historia y en el de Dios. ¡Y NOSOTROS NO PODEMOS SER TRAIADORES A LA HISTORIA!

Angel GARCIA, Pbro.
(Montserrat, 25-5-86)

En portada:

Voluntarios navarros, banderas, uniformes, en las Cruzadas de los siglos XIX y XX.
Pintura al fresco de R. Stolz Viciano en la cúpula del MONUMENTO A LOS MUERTOS EN LA CRUZADA. Pamplona. (Foto: A. Antón)

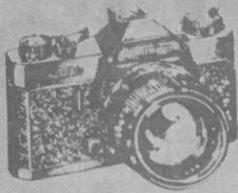


foto
MENA

ESTUDIO - REPORTAJES
FOTOGRAFÍAS - CARNET

Paseo Sarasate, 32
22 43 43

PAMPLONA

Agencia de Viajes

Viajes
Marfil s.l.

MULTICENTRO CARLOS III
Carlos III, 13 - 15

Telfs. 22 42 33 - 22 34 27
Telex 37643 VMFL
31002 - PAMPLONA (España)

SUSCRIBETE a

siempre

p'álante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



"La Llegada de Santiago Apóstol", de Juan Fernández de Navarrete (El Mudo) (El Escorial).

**CAMINO
de EUROPA**

Núm. 85

20 Julio 1985

Año IV

18 DE JULIO

(Cinario),
pág. 5

*
EDUCACION
ACATOLICA?

(M. Santa Cruz),
pág. 11

*
Ruinas
en
Estella

(pág. 13)

*
EL PUEBLO
CATOLICO
ABANDONADO POR
SUS
OBISPOS

(G. de Sagredo),
pág. 12

¡BUSCANOS SUSCRITORES!

No te contentes con disfrutar tú de la Luz, de la verdad, cuando tantos sufren las tinieblas del error.



siempre

p'álante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

C/. Dr. Huarte, 6 - 1.º izq. Teléfono 24 63 06
Apdo. 2114 - PAMPLONA

APELLIDOS Y NOMBRE DEL SUSCRIPTOR

DOMICILIO

TELEFONO

POBLACION

PROVINCIA

Autorización de pago por BANCO

Ruego acepten con cargo a mi c/c. los recibos que presente al cobro SIEMPRE P'ALANTE, en pago a mis cuotas de suscripción a la revista, mientras no reciban orden en contrario.

Firma,

APELLIDOS Y NOMBRE DEL TITULAR SUSCRIPTOR DE SP'

D.P.

NOMBRE DEL BANCO

Cta./Cte. N.º

DOMICILIO DEL BANCO

POBLACION

Fecha

SUSCRIPCION ANUAL: 2.600 ptas.
(SEMESTRAL): 1.300 ptas.

NUESTRAS CUENTAS:

Núm. 7847-6 CAJA AHORROS NAVARRA
Núm. 01-866000-2 BANCO DE VIZCAYA
Núm. 04911700 CAJA POSTAL DE AHORROS

VOLVEREMOS EL 1 DE SEPTIEMBRE

SP', como otras revistas y como algunos de vosotros, se toma EN AGOSTO SUS VACACIONES. Que Dios os bendiga y nos bendiga.

BODAS de ORO de ESPAÑA

LAS bodas de oro son una celebración en la nostalgia. El veterano sacerdote revive aquella emoción de la ceremonia de ordenación. El matrimonio fiel y sano evoca la felicidad del altar y de la luna de miel. El militar suspira en el recuerdo de su graduación en la Academia medio siglo atrás. El maestro hace recuento de las promociones infinitas de alumnos que han pasado por sus manos. ¿Cómo puede haber gente que vitupere la nostalgia, que intente negar la íntima propiedad de un hombre que son sus recuerdos?

Nos catalogan como nostálgicos de la Dictadura, pero eso es sólo un término teórico y abstracto. La gente sencilla se queda por los resultados concretos y palpables, y añora aquella paz y tranquilidad, aquella prosperidad y dignidad de la época más cristiana de la historia moderna de España.

En 1986, el Alzamiento del 18 de julio llega también a sus bodas de oro. Pero ¿hay algo que celebrar? A primera vista, nada.

Aquella costosa victoria de un pueblo, de su tradición y de su fe ha sido regalada y relegada por políticos que lo fueron precisamente en virtud de ella. El rico disfrute de las prósperas consecuencias de la victoria ha cesado porque el derribo de la obra creadora es casi total. Por eso ante la desgracia presente la nostalgia es aún mayor.

Sin embargo la fecha no debe pasar de largo porque no está muerta, porque todavía tiene fuerza moral y efectividad futura.

Un hombre del 18 de julio ya no es tanto en sentido estricto un testigo y participante en aquella cita histórica. Ahora se conceptúa más al español que posee las convicciones y recursos morales de aquellos que hicieron posible el Alzamiento. Así es posible que un imberbe jovencito pueda celebrar las bodas de oro de su manera de ser.

Hoy día sólo prevalece el dualismo de o democracia liberal o comunismo totalitario. Pero el 18 de julio representa la tercera vía, auténticamente cristiana y genuinamente española, en la que ambos fueron derrotados a la par y pueden volver a serlo.

Democracia y marxismo se necesitan mutuamente. El

marxismo necesita para su advenimiento una democracia depauperada y hambrienta, desordenada y débil. Luego la democracia torna con su cara maquillada de liberalismo cuando el marxismo ha mostrado su rostro tiránico, inhumano y aplastante, y se marcha, pero sabiendo que volverá pronto. Esta es la auténtica alternancia en el poder de las naciones, el vínculo vicioso y viciado.

España tuvo su república liberal y luego fue satélite soviético. En el fondo era lo mismo, porque con ambos cada día terminaba con cadáve-

res en las cunetas, los templos en cenizas, y el nombre de España burlado. El Alzamiento puso fin a la tragedia con el coste de sufrir una tragedia menor a la previsible y segura de no haberse pasado: una guerra.

Rompió el círculo vicioso y demostró con creces que la felicidad material y espiritual de España radicaba en otros horizontes.

Pero al final los supuestos antagonismos no tardaron en unirse para volver a sus turnos de poder, lo que redundaba en su similitud y comunidad de negros intereses. El círculo vi-

cioso se ha establecido. Aquí tenemos de nuevo al liberalismo hambriento y débil y al marxismo que espera en breve el relevo y su turno en el disfrute del poder.

La medicina, el remedio, se llama 18 de julio, no tanto en su forma de rebelión popular y militar, sino en su contenido de convicciones y fervor, de valentía, de fe en el futuro, de seguridad razonada en que es posible salir del dualismo vicioso.

Aquí radica el valor del aniversario del Alzamiento. No se trata de verlo en las calles sino en el corazón de cada español como una rebelión interior al adormilamiento y conformismo ante lo existente. Entonces la nostalgia será legítima porque habrá servido para algo.

Aquel 18 de julio, Dios quiso conceder, no a un hombre, sino a un pueblo entero las tres virtudes teologales.

Fe: Convicción absoluta de la bondad de su conducta. Fe en España, en su capacidad histórica de rebasar los más tremendos obstáculos. Confianza total en el Señor en proporción inversa a cualquier autosuficiencia.

Esperanza: Ilusión ante las situaciones más negras e incluso aparentemente irreversibles. Mantenimiento de la alegría y acometividad decidida hacia el horizonte tenebroso, en el que no habrá otra luz que la que pongamos nosotros.

Y caridad: Todo amor. A Dios, a España, a la Justicia, a nuestros semejantes, y, a través del perdón y la justicia, a los propios enemigos.

Es una declaración de guerra a la adversidad total, la esperanza ante la desmoralización de casi todos, la perseverancia ante la traidora acomodación de los nuestros, vencer la soledad en compañía de Dios. Es la fuerza hercúlea y colosal de remontar el torrente estruendoso y violento.

Hay hermanos nuestros en el apostolado que viven en desesperada resistencia. Y eso no es bueno. El soldado español se hizo mítico y legendario porque prefirió siempre, antes que recibir la avalancha enemiga, salirle al encuentro.

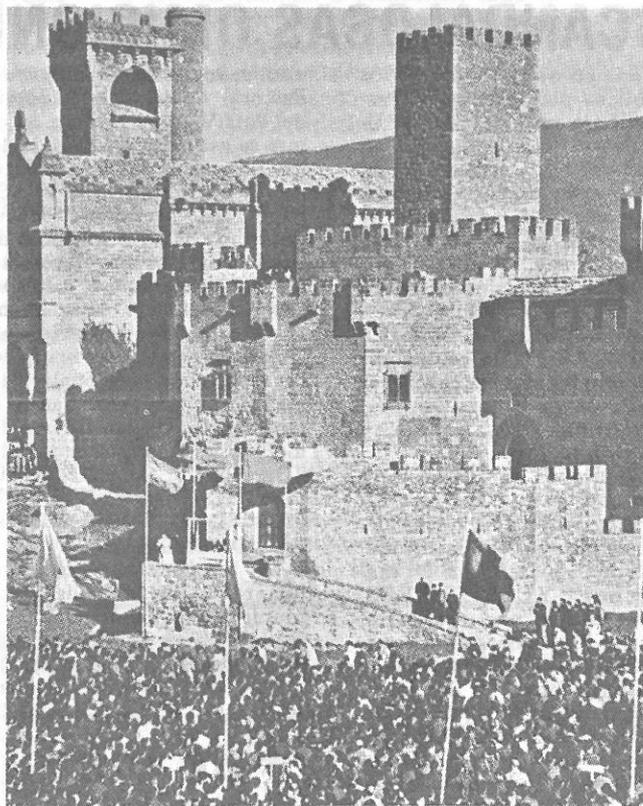
¿Por qué temes? Tenemos la promesa del Señor. Sólo es cuestión de medios y de tiempo. Adelante.

Gonzalo RUIZ

ESTAIS INVITADOS

VIII ENCUENTRO NACIONAL de UNIONES de SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES

CASTILLO de JAVIER (Navarra)
19-20-21 Septiembre 1986



CONVIVENCIA de oración, formación, animación y coordinación apostólica.

5 conferencias y coloquio, Fuegos de Hogar, Reunión de dirigentes, Espectáculo "Luz y sonido", Aurora, Museo Misional, Visita al Castillo, etc...

CAPACIDAD DE ALOJAMIENTO LIMITADA.

RESERVA DE PLAZAS:

ANTES del 31 de JULIO

En nuestra Administración: C/ Doctor Huarte, 6, 1.º izda.
Teléfono (948) 246306 - 31003-PAMPLONA



BUZON del LECTOR

EL SILENCIO DE LOS BUENOS

NOS encontramos en un mundo donde lo antirreligioso, lo inmoral, lo ateo disfruta de total libertad de expresión. En teoría las ideas del bien gozan también de todos los derechos, mas la sagacidad de los hijos de las tinieblas es mayor que la de los hijos de la luz. Ya lo afirmaba el Evangelio.

Hoy gran parte de los buenos se encuentra acomplejada; teme hacer el ridículo. ¡Cruel martirio! Va perdiéndose el espíritu apostólico; se reduce el campo de acción espiritual de muchos a la familia, y a veces tan sólo al fondo del propio corazón. Les damos así a los enemigos de Dios todas las facilidades para que siembren su mala semilla.

En manifestaciones cínicas se exige la legalización del aborto libre, amnistía para criminales, libertad de venta y consumo de drogas. Megáfonos ensordecen el ambiente de pueblos y ciudades con las consignas más provocativas a la sensibilidad cristiana.

Mientras tanto las misiones populares, tal y como tradicionalmente se concebían, han desaparecido del mapa de nuestra patria. Por falso respeto a las ideas de otros no se puede conquistar el ambiente de la calle durante unos días. De hecho la misión de la zona Oeste de la capital navarra fue relegada a la intimidad de los hogares, y dirigida, en general, por personas inexpertas. Las procesiones en muchas ciudades y pueblos reducen su trayectoria a la mínima expresión. Sienten muchos curas respeto humano de manifestarse como hijos de la luz.

En reuniones de claustro de educadores prosperan inicia-

tivas inmorales o contrarias a la religión, ante la pasividad de profesores "católicos practicantes", cobardes indefensores de la doctrina que dicen profesar. En ocasiones el paladín de la fe y de la verdad cristiana es acallado por media docena de militantes agnósticos y por el silencio culpable de una mayoría "creyente" que no desea verse interpelado.

Eso sí: a la hora de la muerte las familias buscan el consuelo de unos funerales en la iglesia y de una homilía que proclame la "bondad" del que pasó por el mundo en total inoperancia cristiana.

Resulta difícil conjugar el afán misionero con la idea de libertad religiosa. Y sin embargo es claro el mandato de Jesús: "Id por todo el mundo. Predicad el Evangelio. El que creyere y se bautizare se salvará; el que no creyere se condenará".

Necesitamos hoy cristianos de cuerpo entero. De aquellos que no se avergüenzan del Evangelio; de aquellos cursillistas de cristiandad que afirmaban: "Cristo y yo mayoría aplastante".

Ponemos nuestra esperanza en grupos de jóvenes sanos, bien unidos, y que prometen tomar la antorcha sin complejos ni temores.

Al señalar los fallos de nuestro tiempo no nos vamos a acoquinar en lamentaciones estériles. Junto a Santiago, nuestro patrón, nos lanzamos con el grito: "España siempre P'Alante, Navarra siempre P'Alante".

Samuel LOPEZ ROBLED0

ESCANDALOSAS OMISIONES

"Es difícil conectar al televisor o la radio, así como ponerse a leer determinados periódicos, sin encontrarse con disertaciones, chistes, burlas, mentiras, silencios, groserías y auténticas calumnias contra la iglesia y su historia, los contenidos de la Fe y moral cristianas (...) Mientras hablan constantemente de ética —refiriéndose al Gobierno PSOE— y con su asistencia oficial a determinados actos religiosos tratan de dar la impresión de que son cristianos, van desmontando todas aquellas leyes que suponen orden moral ... e implantando otras que conceden libertad para todo lo contrario" (Mons. Pla y Gandía, 15-1-84).

Siendo todo esto así ¿Cómo explicarse el hecho de que varios millones de personas que se consideran católicas hayan dado su voto al PSOE?

La razón está en las ESCANDALOSAS OMISIONES EPISCOPALES:

Es obvio que no basta decir a los fieles que deben votar en coherencia con su Fe. Ante el caos ideológico actual, era necesario concretar los límites de esta coherencia; no basta señalar una serie de objetivos geneales de los Gobernantes, SIN ESTABLECER PRIORIDADES ENTRE LOS MISMOS NI RELACIONARLOS CON LA ACTUACION DE LOS DIFERENTES GRUPOS ELECTORALES.

Con toda justicia y razón el COMUNISMO Y LA COLABORACION CON EL, fue

vedada en otros tiempos a los católicos por los Buenos Pastores bajo pena de EXCOMUNION...

El peligro comunista es hoy mucho mayor e idéntica su perversidad —deducida de sus hechos no de sus cínicas declaraciones sobre la Paz—. De aquí el enorme escándalo por haberse producido las citadas OMISIONES EPISCOPALES, con las consoladoras y prometedoras excepciones de Monseñor Guerra Campos, Barrachina, Plá y Gandía, y un corto etcétera.

Omisiones que casan muy bien con las que han permitido y permiten a no pocos clérigos continuar con la autodemolición de la Iglesia en materia de FE Y COSTUMBRES, mientras que por otra parte, apoyan los avances de la conspiración masónico/marxista.

Ratifican así lo denunciado hace ocho años por el Cardenal Yu-Pin: "El Comunismo encuentra hoy en la Religión aliados preciosos en su lucha para la dominación del mundo. El plan fantástico de convertir a la Iglesia en instrumento de propaganda comunista no sería creíble si no se le viese realizarse ante nuestros ojos".

Recordemos el descarado apoyo al terrorismo marxista/separatista que da desde hace mucho tiempo la llamada "coordinadora de sacerdotes Vascos"; las alabanzas y faldades sobre la Cuba comunista publicadas en "LA VERDAD" —hoja diocesana de Pamplona y Tudela—; el Co-

municado de los Consejos de Pastoral Social y las diócesis del País Vasco y Navarra en el que se estimula el sabotaje de las industrias de armamento ...; la calificación de BLASFEMO al presidente REAGAN por haber invocado motivos religiosos en el rearme de USA... —por el Obispo Osés—; y un etc. muy largo.

Pero, si bien es cierto que las más escandalosas han sido las omisiones episcopales, de máxima importancia han sido también las de los líderes de los partidos considerados de "Derechas", ¡NINGUNO HA TOCADO EL TEMA DE QUE EL PSOE NOS LLEVA AL GOULAG RUSO!!

Ni siquiera he escuchado una referencia al peligro comunista... ¡Cuando el Terrorismo a su servicio lleva asesinados más de mil españoles...!

Por el contrario, en sus

propagandas va implícito el reconocimiento del talante democrático del PSOE, el PC, etc. etc., a pesar del monopolio televisivo del primero, tan evidente y tan esencial para derrotarles...

Su actitud ha proclamado la verdad de lo que dijo en 1980 Boris Bajanov, exsecretario de Stalin pasado a occidente: "HOY HAY QUE TENER EN CUENTA EL PELIGRO QUE NOS AMENAZA. LOS PARTIDOS POLITICOS SON INCAPACES DE ELLO. LOS HOMBRES VALIENTES Y LUCIDOS TIENEN QUE COMPRENDER QUE NUESTRA CIVILIZACION ESTA AMENAZADA Y QUE PUEDE HUNDIRSE. ELLOS SON LOS QUE DEBEN ACTUAR CREANDO UN VASTO MOVIMIENTO DE DEFENSA".

E. ELIZONDO

¿Fué mejor abstenerse?

He oído algún comentario en contra de la postura defendida por Gonzalo Ruiz en el número 104 (16-6-86) de "P'Alante": abstención en las elecciones legislativas, ya que ningún partido político es digno de nuestro voto. (El editorial de la revista se definía por el voto en católico.)

Por supuesto que muchísimos estamos de acuerdo con la argumentación del Sr. Ruiz; y ésa pudo ser nuestra actitud en recta lógica. Sin embargo, el voto útil, el del mal menor o del del "miedo", cuando no existe mejor opción, también tienen sus razones fuertes. De hecho, a causa de la abstención, han ganado partidos regionales de izquierda por pocos votos de diferencia con otros de derecha.

Yo lo pensé mucho y, aun comulgando en ideas con Gonzalo Ruiz, me decidí a votar. ¡Si una propaganda eficaz para la abstención creara la opción que tantos deseamos!

Ojalá nuestro Gonzalo (coraje, ideales y categoría humana no le faltan), pueda un día ser ese líder político favorecedor del obrero y del débil, y defensor de los principios católicos, que ilusión en próximas elecciones a tantos "desencantados" que en las del 22-J con respetable lógica se abstuvieron.

María Esther M. ECHENIQUE

LA CRUZADA CINCUENTA AÑOS DESPUES

Sin miedo, sin respetos humanos, con respeto a la verdad histórica —porque “la Verdad es uno de los nombres de Dios”—, todavía hay quien llegado a obispo no “por presentación” de Franco osa calificar nuestra guerra civil como “verdadera cruzada”, basándose en testimonios de los papas y obispos de aquel tiempo. Así Monseñor Guerra Campos en una iglesia de Madrid con dos conferencias y en el B.O. del Obispado de Cuenca el pasado mes de mayo, bajo el epígrafe de “La Iglesia en España 1936-1957”.

Hemos, pues, de seguir considerándola a nuestra Guerra Civil española como una contienda entre “las dos ciudades”, la de Dios y la del diablo, como la consideró, basándose en San Agustín, el que habría de ser Cardenal Pla, Primado de España, siendo todavía obispo de Salamanca. Fue una cruzada que, por divina Providencia, se ganó militarmente y se ha perdido civilmente, por ahora. Todo pasa.

Uno lee los textos más autorizados de aquel tiempo, de los papas, de los obispos de Navarra y de Vasconia (de Monseñor Olaechea y de Monseñor Múgica), de Salamanca (Cardenal Pla), la carta colectiva de los obispos (1937) igual que si lee los documentos y gestos más representativos del otro bando (véase la vergonzante “Historia de la persecución religiosa en España”, de Monseñor Montero, no reedificable, y las pastorales y otros escritos del Cardenal Gomá, Primado de España, recopilados en el volumen “Por Dios y por España”, conteniendo su polémica con el presidente de Euzkadi, José Antonio Aguirre), y llegará a idéntica conclusión: se dio una pugna entre “las dos ciudades”, entre la ciudad de Dios y la ciudad del diablo, una pugna que eleva al Cielo una legión de mártires y de combatientes, que entregaron su vida por Dios, por una España donde Cristo fuera Rey soberano, aun cuando esa pugna estuviera contaminada por los pecados de todos, tal como ocurrió en cualquier otra cruzada: no todo fue divino en las cruzadas, como no

Lo importantes es que de una España laica y perseguidora de la Iglesia de la que se lamentaban los papas y obispos salió, por obra y gracia de la cruzada de 1936-1939, una España confesionalmente católica, que se empeñó oficial y masivamente en recristianizarse realmente; todo lo contrario de lo que ocurre ahora, en trance de oficial descatalogación.

todo es santo en los santos ni en la Iglesia, santa sólo en tanto en cuanto la anima la Santísima Trinidad.

Lo importante es que de una España laica y perseguidora de la Iglesia de la que se lamentaban los papas y obispos salió, por obra y gracia de la cruzada de 1936-1939, una España confesionalmente católica, que se empeñó oficial y masivamente en recristianizarse realmente; todo lo contrario de lo que ocurre ahora, en trance de oficial descatalogación.

Al final de su vida me reveló Monseñor Olaechea que, cuando en compañía del Cardenal Gomá visitaban al generalísimo Franco, muy al principio de la cruzada, éste les dijo: “No se hagan ustedes muchas ilusiones, porque yo soy liberal”. Al Cardenal Primado de España se le saltaron entonces las lágrimas. Pues bien, la acción de la Iglesia a lo largo de aquella cruzada consiguió hacer de muchos españoles, y entre ellos, Franco, unos católicos fieles, que escuchaban a los obispos. Como a mí me manifestó Monseñor Morcillo, siendo Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Franco seguía los consejos del episcopado español, incluso cuando éstos le pedían que subiera el salario de los trabajadores. Y no digamos cuando el Cardenal Tarancón o el Cardenal Pla, que se preciaba de ello,

amenazaban con la excomunión a la autoridad civil, como en el “caso Añooveros”. ¿Se atreven ahora los prelados a amenazar con la excomunión a los responsables de la eventual opresión del pueblo vasco, como ocurrió en “el caso Añooveros”?

Se lamentan, ciertamente, algunos, como Javier Tusell en su libro sectario sobre “Franco y los católicos”, de que la Iglesia no consiguió hacer de Franco un demócrata al estilo de ellos, como si la misión de la Iglesia fuera hacer demócratas cristianos! Pero no se felicitan de que la Iglesia hizo católicos, entre muchos, a Franco y a sus gobiernos, lo cual impidió que el franquismo fuera nazi o fascista, como observan Raymond Aron y Maurice Duverger. Ello se debe al hecho de que esos demócratas cristianos son sustantivamente demócratas y adjetivamente cristianos y, por lo mismo, pretenden poner Dios y la Iglesia al servicio de la democracia liberalista, como otros intentan, y lo consiguen, poner la Iglesia al servicio de la democracia socialista, comunista o anarquista.

Y el fallo de este medio siglo último ha consistido en que la Iglesia, aprovechando el franquismo, no ha conseguido el milagro de hacernos a todos los españoles más católicos, totalmente santos; no ha conseguido que los “fieles” fuéramos verdaderamente fieles a Jesucristo, en lugar de cambiarnos de trincheras o pasarnos de bando, haciendo el cambio desde la Ciudad de Dios a la ciudad o partido liberalista, socialista, comunista, anarquista, reformista, micronacionalista; en suma, materialista, ateo.

Con todo, gracias a aquella Cruzada nos quedan los santos confesores y mártires, que interceden por nosotros en el Cielo y dan gloria a la historia de la Iglesia y de España: esto no se percibe empírica ni racionalmente, pero se percibe con la “sensibilidad” que presta la fe católica, alimentando nuestra teológica esperanza.

Eulogio RAMIREZ

Por el «BUEN CAMINO»... Hacia la ESCLAVITUD



(Foto: A. Antón)

DESTRUYASE LA MORAL de un pueblo a través de incesantes ataques a su FE y COSTUMBRES CATOLICAS.

ORGANICENSE HUELGAS SALVAJES PARA ARRUINAR A LAS EMPRESAS y conseguir TRES MILLONES DE PARADOS.

LEGALICEMSE EL USO DE LA DROGA Y DIFUNDASE AL MAXIMO LA PORNOGRAFIA para que proliferen los drogadictos, viciosos y vagos.

PERMITASE LA APOLOGIA DEL TERRORISMO MARXISTA/SEPARATISTA y la difusión de las ideas que lo alimentan.

PRODIGUENSE LOS INDULTOS, LAS AMNISTIAS y una dejación general de la JUSTICIA, haciendo que pululen por las calles decenas de miles de delincuentes y cientos de terroristas.

Y PROCLAMESE LUEGO, en tono convincente y corteses maneras, que los españoles “VAMOS POR BUEN CAMINO”...

ESTE NO ES “EL CAMINO DE SANTIAGO”, el camino del apóstol amigo del Señor y Patrón de España...

“¡NADA SIN DIOS!”

Señor SANT-IAGO, recuerda a nuestra España el verdadero CAMINO hacia las estrellas...

«LA GRAN TRAGEDIA» (TRIPTICO)

(III)
EL CAMBIO

(I)
EL 18 DE JULIO

Hace medio siglo ya,
¡oh, Dios, cómo pasa el tiempo
y cómo con él los hombres
nos vamos haciendo viejos.
Los ancianos de hoy, no obstante,
aún recordamos "aquello".

Era un pueblo a la deriva,
en el mayor desconcierto,
el cual, por sus propias culpas
y por las de sus gobiernos,
se encaminaba al abismo
sin control y sin remedio.

Fueron tantos los dislates
y tantos los atropellos,
que hasta hubo un crimen de Estado
tan brutal como perverso,
del que fue inocente víctima
don José Calvo Sotelo.

La Patria necesitaba
un Caudillo honrado y diestro
que, al frente de los patriotas,
llevara a España a buen puerto;
y esta vez la Providencia,
con tacto y discernimiento,
nos lo mandó a la medida
de nuestros buenos deseos.
Así, el dieciocho de Julio
surgió lo que se ha propuesto
en llamar "una cruzada"
por la fe", ni más ni menos.
Quien así la bautizó
fue el Primado de Toledo
al oír que en la otra zona,
antiespañola, y es cierto,
se gritaba ¡Viva Rusia!
se saqueaban los templos,
se quemaban las imágenes
y se fusilaba al Clero.
Muchos obispos de entonces,
como mártires, cayeron
besando un crucifijo
y encomendándose al Cielo.

(II)
LA TRANSICION

Tras la victoria, el Caudillo
quiso consagrar el hecho

y levantó en Cuelgamuros
un gradioso mausoleo
para que los combatientes
de los dos bandos adversos,
sin distinción, descansaran
eternamente en su lecho.
Y se dedicó a paliar
los daños y desperfectos,
y hacer de España un emporio
de riqueza y de progreso.

La Nación volvió a ser otra,
como en sus mejores tiempos:
se vigorizó la industria,
se fortaleció el comercio
y España vivió tranquila,
en su mayor apogeo,
durante cuarenta años.

Uno sólo como ejemplo
de aquella prosperidad
y bienestar fue el "Seiscientos",
aquel coche familiar,
tan eficaz y ligero
que llegaba a los hogares
del más humilde abolengo.
En él iba a la oficina
el funcionario modesto,
la cocinera a la compra,
a su trabajo el obrero;
y en el verano a la playa
todos a tostar el cuerpo.

Franco tuvo la desgracia
de asociar a unos sujetos
hipócritas a su obra,
y a quienes colmó de obsequios;
mucho más le habría valido
unirse a unos bandoleros.
Lo que ellos le profesaban
no era obediencia y respeto,
sino impura adulación,
propia de pelotilleros.
Les hizo a muchos ministros
y embajadores "a dedo",
y hasta les llevó a cazar
varias veces; y no es cuento
decir que si disparaba un tiro
le traían seis conejos.
Don Paco se sonreía,
pero, para sus adentros,
les llamaba mentecatos.

idiotas o majaderos,
consciente de que ese halago
era el sentir de un logrero.

Pero Franco se murió,
Dios lo tuvo así dispuesto,
y dicen que estos mangantes
hasta lágrimas vertieron
lágrimas de cocodrilo,
bien claro está, por supuesto.

Ya de "còrpore in sepulcro"
se aproximaron al féretro
y le cerraron los ojos
que aún tenía medio abiertos,
por creer que les miraba
y hurgaba en sus pensamientos.

Y cuando se cercioraron
de que estaba ya bien muerto,
quienes tanto le adularon,
lo mismo que a Cristo Pedro,
en mala hora, le negaron
no tres veces, sino ciento.

Se quitaron la careta,
sacaron los pies del tiesto
y, con astucia, arrastrándose,
poco a poco, se subieron
a la carroza triunfal
del bando enemigo opuesto,
y algunos, desde el pescante,
la transición dirigieron.

Lo que estaba bien atado,
con maña, lo deshicieron.
Convocaron elecciones
y, al sentarse en el Congreso,
la primera decisión
fue expulsar del Parlamento
al Divino Redentor,
y aprobar por un decreto
la ley que les facultaba
matar a un ser indefenso.

En sus años de mandato
nada hicieron de provecho,
las promesas de otros días
todas se las llevó el viento,
y ellos se beneficiaron
con las rentas del "abuelo".

Cayó la UCD, bañada
en lágrimas, sangre y cieno;
vinieron los socialistas
después de ocupar su puesto,
por haberles dado el voto
diez millones de borregos
y hoy están desgobernándonos
con un rodillo sin freno:
desmantelaron Sagunto
y unos cuantos astilleros;
maltratan al funcionario,
se han enfrentado a los médicos,
al simple aparejador
lo han ascendido a arquitecto,
y al perito lo transforman
en un pomposo ingeniero;
persiguen al propietario,
desbaratan al Ejército
retirando a la reserva
a sus jefes más expertos.
Hasta el Poder Judicial
se han cargado estos mastuerzos.

Han llenado este "país"
de enchufistas "puñeteros" (1),
de maricas y parados,
de maleantes y hambrientos.
Funciona todo al revés:
en las Cortes los zopencos,
los patriotas en la cárcel
y los asesinos sueltos.

Con las nuevas elecciones
se ve un porvenir muy negro;
en ellas se ha demostrado
que el español es un memo,
tropieza en la misma piedra
y pica en el mismo anzuelo.

Esta es nuestra gran tragedia,
se ha llegado ya a un extremo
que no queda otro recurso
que el simple del pataleo.

Todo acabó para España.
Bueno, todo no, esperamos
que Dios nos eche una mano,
aunque no lo merecemos.

Dr. CASO

(1) Se alude al puño y la rosa,
emblema del Partido Socialista.

Desde mi rincón

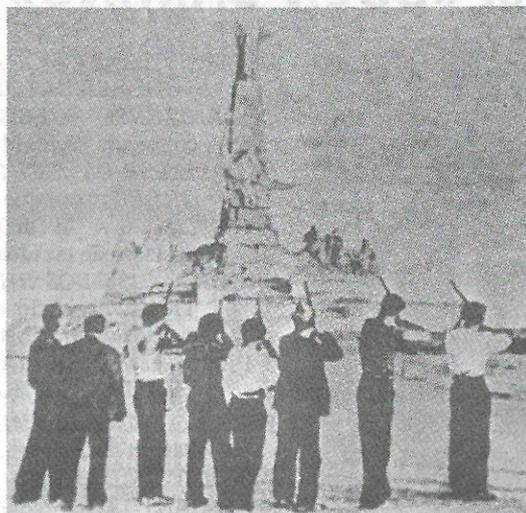
Un 7 de agosto de 1936, primer viernes de mes (como en la Pasión), fue volada con dinamita la imagen del Corazón de Jesús en el Monumento que España le había dedicado en el Cerro de los Angeles. Aquel bárbaro sacrilegio fue la odiosa culminación de otra serie de actos de igual intención que se iniciaron el 28 de julio de aquel año, con el "fusilamiento" de la misma Dulce imagen que, a brazos abiertos, aguantó una tras otra las andanadas que le dirigían los "valientes" milicianos de la República. Los mismos que asesinaron a cientos de miles de españoles por el solo hecho de confesar su fe en Dios y amar una España mejor en la que El reinara.

Reconstruido el monumento tras la Cruzada, que fue necesario librar para reconquistar España de los que la querían "sin Dios", fue inaugurado en la festividad

del Sagrado Corazón, el 25 de junio de 1965, por el Generalísimo Franco. Hoy, el nuevo monumento sigue en pie todavía.

Pero Cristo ha vuelto a ser

FUSILADO y DINA



dinamitado en España
mente esta vez pero
efectos más devastadores
sido una "voladura
da". Nada de actos
que provoquen sanas
nes. Sus enemigos
ron la lección. Se le
rrado de la vida soc
perpetrado la voladu
tual contra la fe de
Un pueblo confundido
candalizado que ve c
chos de sus "pastores"
con los lobos. Un pu
ha sido intoxicado
propaganda masiva a
hedonismo, de la
dad, de la destrucción
familia y del prin

18 de JULIO:

Commemoración y celebración

EL 18 de julio de 1936 es una fecha histórica en los anales gloriosos de España. Como lo fueron el 718, el 1212, el 1492 o el 1808, por citar tan sólo algunas de las fechas más señeras y decisivas. Del 18 de julio se cumple este año su primer cincuentenario. Corta distancia para la historia, y más teniendo en cuenta el tremendo retroceso reconciliador que se ha producido en la última década con las distorsiones de los hechos, las flagrantes mentiras, las manipulaciones de la verdad histórica y las ruines venganzas materiales y morales.

Tienen razón plena los Obispos cuando en su documento pastoral sobre la Paz, de fecha 20 de febrero, advierten ponderadamente que "no sería bueno que —el cincuentenario— se convirtiera en un asunto del que no se puede hablar con libertad y objetividad". En consecuencia, añaden, "hay que desautorizar los intentos de desfigurar aquellos hechos". La historia es historia y nadie tiene derecho a utilizarla políticamente "distorsionando la imagen de lo ocurrido".

Ya sé que esto no vale para los apasionados y sin escrúpulos, para los que se dejan arrastrar por los instintos del desquite y la venganza, y para los que no tienen más principios morales que sus propios intereses ideológicos o políticos, a cuyo servicio colocan en vanguardia las fuerzas de choque de la mentira, de las verdades a medias, de las manipulaciones y de las falsedades calumniosas.

Pero es necesario insistir en ello. Sobre todo cuando una propaganda insistente e insidiosa está machacando a los españoles desde la televisión, las emisoras de radio, las revistas y los periódicos, pretendiendo convertir lo blanco en negro y lo negro en blanco. No se busca objetivamente la verdad de los hechos. Después de cincuenta años lo que se sigue buscando es quitar la razón a los que la tenían y dársela a quienes carecían de ella. Es la misma táctica y la misma técnica de la vieja leyenda negra. Sólo que ahora son los propios españoles

los que levantan muros de calumnia y de mentira frente al irreversible ejército de los hechos. Estos son incommovibles. Podrán ser desfigurados, enmascarados y manipulados. Podrán ser escondidos y silenciados. Pero no podrán ser destruidos. Los hechos en sí mismos tal como ocurrieron son indestructibles. Y una y otra vez, por encima de las pasiones, de los odios y de las ruindades, vuelven por sus propios fueros, que no son otros que los fueros de la verdad.

Alguien, constituido en autoridad dentro de la Iglesia española, ha dicho extrañamente que "conmemoramos la efemérides, pero no la celebramos". Lo que, aparte de las múltiples matizaciones subjetivas que caben en los verbos "conmemorar" y "celebrar", evidencia estrecha inteligencia y no ancho corazón. ¡Cuántas cosas se explican a la luz fría y sibilina de semejante talante en la marcha decadente de la Iglesia española...!

Nosotros, como católicos navarros, comprometidos con Cristo hasta la sangre, preferimos la lucidez de la verdad toda y entera, y la grandeza de ánimo. Conmemoramos la gran efemérides y la celebramos como la magna Cruzada "por Dios y por España" de los tiempos modernos. Es de justicia dar a cada acontecimiento lo que es suyo y le pertenece. Y es elemental exigencia de la verdad testimoniar en toda su plenitud la realidad incontrovertible de los grandes valores cristianos y patrióticos, que desbordaron toda medida de heroísmos, de sacrificios y de martirios.

No celebramos una guerra por lo que tuvo, como todas las guerras, de dolor, de sangre, de destrucción y de muerte. Nos dolemos en el alma de que "no fuese posible la paz" entre los españoles de aquella coyuntura histórica. El 18 de julio, como síntesis de todo el acontecimiento religioso, patriótico y martirial, fue lo que entonces fue y no lo que hoy algunos quisieran que fuese. Es inútil, antihistórico e injusto labrar en 1986 una "historia nueva", hecha a medida de las ideologías ateas, de los intereses políticos o de los convencionalismos pacifistas. Como es insensato y falta del más elemental sentido cristiano y evangélico que algunos católicos y eclesiásticos pretenden enterrar la sangre de los mártires y el espíritu heroico de tantos españoles en el humus falaz y sin fondo de los oportunismos políticos.

Lo que nosotros conmemoramos y celebramos en la efemérides de los cincuenta años es precisamente ese espíritu español y católico, que la define, que constituye la meta distintiva de su identidad y que la llevó a las más altas gestas y glorias.

Celebramos el torrente de sangre martirial, vertida tan abundante y generosamente, mientras se perdonaba a los verdugos y se ofrecía la vida por la salvación de España. Jamás en la historia de ningún pueblo dieron su vida por Cristo tantos obispos, tantos sacerdotes, religiosos y seglares en tan corto espacio de tiempo. "Verdaderos mártires en todo el sentido sagrado de la palabra", como los llamó el Papa Pío XI, y que constituyen el más preciado tesoro de la Iglesia universal.

Celebramos la explosión de los más limpios ideales religiosos y patrióticos en

Celebramos la explosión de los más limpios ideales religiosos y patrióticos en tantos y tantos españoles que se impusieron a sí mismos voluntariamente los más heroicos sacrificios para que España pudiera seguir siendo libre y creyendo en Dios.



tantos y tantos españoles, que se impusieron a sí mismos voluntariamente los más heroicos sacrificios para que España pudiera seguir siendo libre y creyendo en Dios.

Celebramos que la Santa Madre Iglesia, perseguida, acosada, destruida y aniquilada por las leyes impías, por las teas incendiarias y por las matanzas de sus mejores hijos, recuperase sus sagradas libertades y pudiese cumplir su misión, llevando luz, verdad, paz, consuelo y amor reconciliador a todos los españoles.

Celebramos que "el ventarrón de fuego y de terror", que denunciaba gallardamente Calvo Sotelo en la primavera de 1936, no terminase por quemar, asolar y guillotinar al ser mismo de España. Y celebramos que el grito lanzado por Solidaridad Obrera el 16 de abril, "la Iglesia ha de ser aniquilada", no llegase a consumar su propósito en media España. Y en la otra media, donde se puso en marcha la aniquilación, quemando, matando y legislando, pasado el tiempo de la persecución y de la cruz, amaneció la luz de la resurrección gracias al empuje liberador del 18 de julio, cuyo cincuentenario conmemoramos con entrañable recuerdo emocionado y celebramos con el alma reboante de alabanzas y acción de gracias a Dios, que guía misteriosamente los destinos de la historia y a la Patria, que sacó de sus viejas y fecundas entrañas la más espléndida e inesperada floración de fieles hijos, de héroes y de mártires.

Pedro DE TABGA

MITADO

moral- autoridad legítima. Un pueblo zá con es. Ha ntrola- que soporta las lacras de es. Ha ntrola- la droga, la homosexualidad lállicos legítimada, la pornografía, el accio- aborto y tantas y tantas otras. rendie- Un pueblo al que se le han este- pervertido el lenguaje y las Se ha ideas, confundiéndole de tal modo que no sabe discernir ueblo. dónde está el bien y dónde el y es- mal. Un pueblo, en suma, al no mu- que se le ha inculcado la fe pactan falsa de que el poder, la auto- do que ridad y la justicia emanan in- or una cluso en origen y exclusiva- vor del de él, so pretexto de su morali- soberanía y libertad (?). cio de

(Caballeros del Sgdo. Corazón)

**SEGLAR CATOLICO
ESPAÑOL:
SI QUIERES
CONOCER EL IDEAL
APOSTOLICO
QUE NOS ANIMA**

**CONVIVE CON NOSOTROS
en el Castillo de Javier
(Navarra) desde el viernes
19 de septiembre, 8 de la tarde,
hasta las 5,30 de la tarde
del domingo 21.**

**VIII ENCUENTRO NACIONAL
(Véase pág. 5)**

Martirio y Cruzada

LA posición de la Iglesia en la guerra de 1936-39 fue lo que fue, es decir, lo que entonces movía la intención y los sentimientos de los protagonistas. Interpretaciones y juicios de tiempos posteriores, incluso en gentes de Iglesia, son historia de los tiempos posteriores, no de 1936-39. Algunos de los que en los años 70-80 evocan con reticencias o distanciamiento los años 30-40 habían expresado en aquel momento lo que entonces sentían, y esta es la historia inmutable de aquel momento.

Para definir lo que entonces y durante decenios vivió la Iglesia española siguen siendo términos exactos los de Martirio y Cruzada. Las fuentes históricas de aquella posición son caudalosas. Se resume bien en la carta informativa que, tras un año de guerra dirigieron a los Obispos del mundo todos los prelados residentes en España, "como exposición de los hechos que caracterizaban la guerra y le daban su fisonomía histórica". Tenemos, además, los informes secretos que el Cardenal Primado envió a la Santa Sede a lo largo de la guerra, que por su alejamiento de cualquier publicidad constituyen fuente de valor definitivo respecto al sentir de la Iglesia. Entendida ésta como comunión de seglares, religiosos, sacerdotes y Jerarquía.

Según los Obispos, al advenir la República, el Episcopado acató los poderes constituidos y se esforzó en colaborar con ellos para el bien común. A pesar de los agravios, mantuvo el propósito de concordia y exhortó a los católicos a la sumisión legítima y a la paciencia pacífica. Digamos que algún sector de políticos católicos desconfió del régimen desde el principio, mas acaso la mayor parte de los políticos católicos buscaron la conciliación, aunque al final reconocieron su impotencia frente a la trayectoria de agresión y anarquía. La Iglesia jerárquica "no provocó la guerra ni conspiró para ella, e hizo cuanto pudo para evitarla" y lamentó su estallido. Pero miles de ciudadanos católicos, "obedeciendo a los dictados de su conciencia y de su patriotismo, y bajo su responsabilidad personal, se alzaron en armas para salvar los principios de religión y justicia cristianas".

Ante el hecho de la guerra, que no podía evitar, la Jerarquía no pudo elegir y "no podía ser indiferente". De una parte, se iba a la eliminación de la religión católica. De otra, garantía de continui-



Millares mueren gritando: "VIVA CRISTO REY". "VIVA ESPAÑA".

dad en la práctica de la Religión. Los Obispos de Vitoria y Pamplona condenan desde el primer momento, coincidiendo con el criterio de la Santa Sede, la colaboración de los nacionalistas vascos con un Gobierno que era enemigo de la Religión. La opinión católica y la Jerarquía se adhieren con entusiasmo al Movimiento Nacional, considerado como verdadera Cruzada. Porque, junto a la reacción contra la agresión "comunista", en defensa del orden, la paz social y la civilización tradicional, hay en gran parte del pueblo una reacción de tipo religioso, la cual, frente a la persecución destructiva, se convierte en lo más determinante. Las posteriores distinciones entre Guerra Civil y Cruzada carecen de sentido religioso. El Cardenal Primado reafirmará el término decenios más tarde. Así la vivieron los combatientes más lúcidos. El resto, con mayor o menor asimilación, se situaba en esa órbita. Millares mueren gritando: "Viva Cristo Rey", "Viva España". El pueblo en retaguardia respira el mismo aire, y conmemora a sus muertos como caídos "por Dios y por España".

Este sentir de la Iglesia tiene su formulación más autorizada en dos Papas. Pío XI, al primer mes de la guerra, en-

vía su bendición "a cuantos se han propuesto la difícil tarea de defender y restaurar los derechos de Dios y de la religión". Pío XII, al terminar la guerra, envía un mensaje de congratulación por el don de la paz y de la victoria, que corona el heroísmo cristiano de un pueblo que "se alzó en defensa de los ideales de fe y de civilización cristianas". Este es —dice— el "primordial significado de vuestra victoria".

Entre los combatientes se fomentó lo más posible una espiritualidad cristiana ante la guerra. De modo especial, entre los jóvenes más ligados orgánicamente a la Jerarquía: las Juventudes de Acción Católica, con su periódico "Signo" y los Centros de vanguardia. Muchos combatientes se sintieron tocados sinceramente por la llamada al amor a los enemigos, y se emocionaron con el lema del joven Antonio Rivera en el asedio del Alcázar: "tirad, pero tirad sin odio". Algunos capellanes fueron admirados por su eficaz evangelización en unidades de choque de las más belicosas. Y no pocos profesionales de la milicia aspiraron desde entonces a realizar la síntesis de lo militar y lo evangélico, como sus antecesores alabados por Jesús.

La espiritualidad, en tiempo de guerra, quedó marcada

por la admiración hacia los Mártires: su número enorme, su fidelidad excepcional ("de ninguno se sabe que claudicara en la hora del martirio", según declaración episcopal), su mensaje de perdón. Pasado sólo un mes de guerra, Pío XI proclama, ante prófugos de la persecución religiosa en España, el "esplendor de virtudes cristianas y sacerdotales, de heroísmo y de martirios, verdaderos martirios en todo el sagrado y glorioso significado de la palabra..."

Es justo añadir que la Jerarquía no fomentó el triunfalismo. Cultivó el sentido penitencial de la guerra. Una pastoral del Cardenal Gomá, en enero de 1937, explica que la guerra es hija del pecado. España debe aprovecharla como una Cuaresma purificadora. "Averigüemos si en el fondo de la contienda hay alguna desviación moral de carácter social; hagamos, en este caso, la confesión pública de los pecados de España, aceptemos la penitencia que Dios nos impone, que es la misma guerra, y pidámosle, con propósito de enmienda, que ilumine la ruta de nuestra historia futura".

(Capít. II de "LA IGLESIA EN ESPAÑA 1936-1975", de Mons. GUERRA CAMPOS)

Los Reyes de Navarra y los líderes del PSOE

"Mientras hablan constantemente de Ética y con su asistencia oficial a determinados actos religiosos tratan de dar la impresión de que son cristianos (el Gobierno y el partido PSOE) van desmontando todas aquellas leyes que suponen orden moral y respeto a los principios que profesan la casi totalidad de los españoles (...). A nadie puede extrañar esta campaña dado que los que la llevan a cabo tienen sus raíces ideológicas en el materialismo y marxismo ateos..."

Estas palabras de Monseñor Pla y Gandía, Obispo de Sigüenza-Guadalajara, en su Carta Pastoral de 15 de enero de 1984, refiriéndose a la campaña contra la fe y moral cristianas, son totalmente aplicables al Gobierno Socialista de Navarra y a los parlamentarios que le acompañaron en los funerales y homenaje a los Reyes de Navarra, habidos en el Monasterio de Leyre el día 29 del pasado mes de junio.

Es una verdad incontestable que el reino de Navarra nació en el siglo VIII, como respuesta a la invasión armada de los musulmanes, enemigos de la religión y de la libertad de los navarros.

Dirigida por sus Reyes, Navarra fue una de las principales raíces que dieron vida a la España heroica de la Reconquista; defensora extrema de la FE CRISTIANA.

El sacerdote José de Moret, de la Compañía de Jesús, en su excelente obra "ANALES DEL REINO DE NAVA-

RRA" nos informa cumplidamente del espíritu cristiano de aquellos Reyes y del de los navarros que los alzaron como tales. Espíritu que constituyó el alma de Navarra durante nueve siglos.

Nos cuenta cómo aquellos navarros juzgaron necesario nombrar un jefe supremo en aquellas circunstancias de extrema gravedad y también poner diques a los posibles abusos del poder real.

El futuro Rey, la noche anterior a su proclamación, debía velar en la Iglesia Catedral, y por la mañana, asistir al Santo Sacrificio de la Misa y recibir la Eucaristía.

Antes de ser aclamado como Rey, debía jurar sobre la Cruz y los santos Evangelios la observancia de los Fueros.

En este juramento iba implícito su deber de mejorar dichos Fueros y no empeorarlos; el que no había de administrar justicia, decidir sobre paz o guerra o cualquier otro hecho "granado", SIN CONSEJO DE DOCE DE LOS RICOS-HOMBRES, Y OTROS DOCE DE LOS MAS ANCIANOS Y SABIOS DE LA TIERRA (1).

Es decir, con gran clarividencia y un espíritu de humildad propio de una auténtica FE Cristiana, reconocieron que la función de mandar debe ser inseparable de un mayor saber y una mayor capacidad en los encargados de ejercerla.

Estableciendo un régimen político opuesto al Liberal; en el que el mando depende del voto igualitario de todos



En el Ofertorio de la Misa homenaje a los Reyes de Navarra, el presidente del Gobierno de Navarra, el socialista Urralburu, entrega al Abad de Leyre un donativo en una urna de plata. (29-6-86). Foto: Mena.

los mayores de 18 años; votantes que una vez y otra son engañados por políticos desaprensivos cuya principal "virtud" es su gran capacidad de engaño...

La raíz de este Liberalismo está en la Soberbia inspirada por Satanás: "SEREIS COMO DIOSES", vosotros mismos decidireis sobre el BIEN y el MAL.

Por el mero hecho de ser humanos ya tenéis los más ilimitados derechos...

¡Fuera los DEBERES establecidos por DIOS!! Supone el triunfo del "NON SERVIAM" y conduce a la humanidad al infierno del CAOS y del TERROR.

Aplicando al LIBERALISMO el criterio evangélico: "POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS", vemos que ha presidido la extrema decadencia de las sociedades cristianas.

Ya lo dijo S.S. Pío XI en su Encíclica "Divini Redemptoris": "No habría Socialismo ni Comunismo si quienes gobiernan los pueblos no hubieran despreciado las enseñanzas y las maternales advertencias de la Iglesia; pero ellos han preferido construir sobre las bases del LIBERALISMO y del Laicismo otras construcciones sociales, que parecían a primera vista potentes y grandiosas, pero que muy

pronto se ha visto cómo carecían de sólidos cimientos; por lo que una tras otra se van derrumbando miserablemente, como tiene que derrumbarse todo cuanto no se apoya en la piedra angular que es Jesucristo".

Que el beneficiario de este derrumbamiento es el antieco imperio comunista es un hecho ratificado por lo acaecido en el último siglo.

El camino del LIBERTINAJE LIBERAL conduce al INFIERNO COMUNISTA, provisto de telones de acero para que no puedan salir quienes han caído en él. Un tercio de la humanidad ha caído ya en tal infierno...

Y es por eso por lo que lo sucedido en Leyre el 29-6-86, con la presidencia socialista de actos religiosos, debe ser para los navarros de buena voluntad, no solamente un escándalo que pone de relieve la ignorancia o el cinismo de unos políticos desaprensivos, sino UNA GRAVE ADVERTENCIA para que evitemos llegar a la extrema ruina hacia la que nos conducen.

Carlos ETAYO

(1) "ANALES DEL REINO DE NAVARRA", José de Moret, 1890. Tomo I, capítulo II, pág. 140.

Felicitación episcopal

EL presidente de la Conferencia Episcopal y arzobispo de Oviedo, Gabino Díaz Merchán, ha dirigido un telegrama al secretario general del PSOE y presidente del Gobierno, Felipe González, "por el hecho de haber conseguido la confianza de tantos españoles en las elecciones del día 22", según informa "Ya". Entre los españoles que no han dado su confianza al PSOE se encuentra la Coordinadora de Jóvenes Pro-Vida, que antes de la elección cubrió las paredes con unos carteles en los que aparecían las fotografías de Felipe González y sus ministros de Justicia y Sanidad, con el siguiente texto debajo: "Ellos han traído el aborto. No te hagas responsable con tu voto".

No creemos que el presidente de la Conferencia Episcopal haya asumido esa responsabilidad, si juzgamos por el documento "Ante las próximas elecciones generales", publicado por su Comité Ejecutivo, en el que señalaba la obligación de tener en cuenta algunos criterios morales, entre los que señalaba "la obligación moral de promover positivamente la protección legal de la vida humana en todas sus circunstancias, desde la concepción a la muerte", obligación que impide el voto a un partido cuyo Gobierno ha legalizado el aborto y uno de cuyos ministros insinuó la posibilidad de ampliar la despenalización en la nueva legislatura. Tampoco el Gobierno socialista ha cumplido con "el respeto real a la li-

bertad y a los sentimientos religiosos de los ciudadanos", como lo demuestra que el portavoz del Episcopado, en respuesta a unas manifestaciones del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, denunciara "su talante despectivo hacia personas y grupos políticos, y sus ironías sobre prácticas religiosas". Asimismo señalaba la Conferencia Episcopal, entre los deberes morales, la defensa de la libertad de enseñanza, hostigada por el PSOE con la aplicación de la LODE.

A estos criterios colectivos de la Comisión Episcopal hay que añadir las advertencias de varios obispos, como la de Burgos, que señaló "la incoherencia que supone el que una mayoría católica tenga, en parte por sus votos, unos gobernantes acatólicos"; el de Orense, que instó a votar opciones que defiendan la vida y la moral cristiana, o el de Alicante, que "a la vista del programa del marxismo en general y de un Gobierno cuya política sea sobre todo socialista-marxista" no podía dar más que una respuesta negativa.

Si al PSOE, según el Episcopado, no se le podía votar en conciencia, va a ser difícil que los católicos comprendan que el presidente de la Conferencia Episcopal le felicite por haber ganado.

("El Alcázar")
2 - julio - 1986

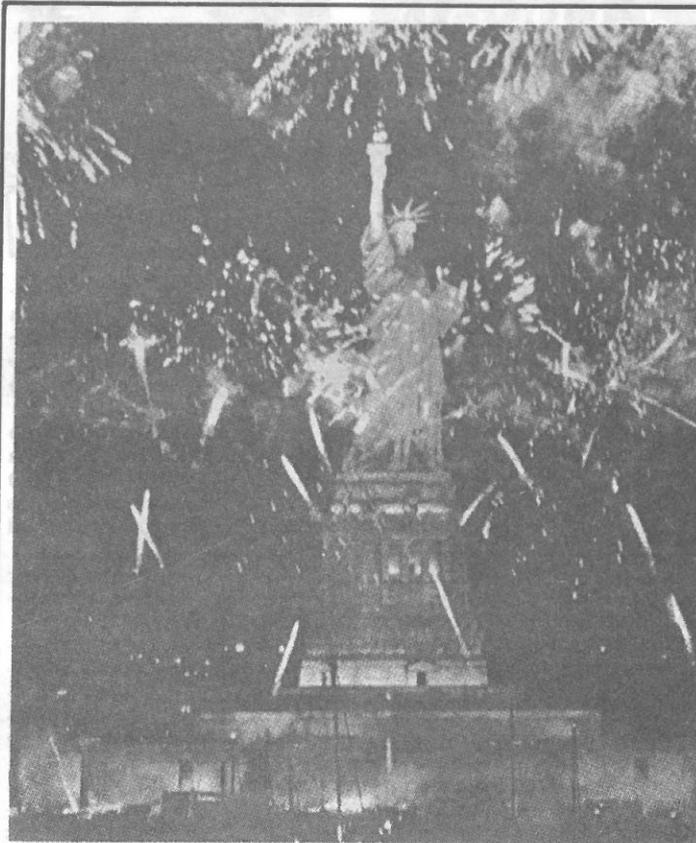
¿En pro de la democracia atea?

La prensa y la radio nos ha hecho saber que "el Presidente de la Conferencia Episcopal ha dirigido un telegrama al secretario general del PSOE y Presidente del Gobierno, Felipe González, felicitándole por el hecho de haber conseguido la confianza de tantos españoles en las elecciones del día 22... Igualmente ha enviado un telegrama a Fraga Iribarne por la confianza lograda, a su vez, de tantos votantes".

Ciertamente hay muchos españoles y no pocos católicos que no se sienten representados ni por el Presidente Mons. Díaz Merchán ni por el Presidente González ni por el Presidente Fraga; todos los españoles que con el Concilio Vaticano II pretenden "que la Ley divina se grave sobre la vida de la sociedad terrena" (GS, 43); los españoles que quieren "que se haga la voluntad de Dios así en la tierra como en el cielo" (y no la voluntad del pueblo) según nos enseñó N. S. Jesucristo, quien no puede querer una Iglesia enfeudada a una democracia atea.

Pero, por lo mismo, muchos nos preguntamos si, ahora, cuando la democracia está en crisis en todo el mundo (porque no consigue implantar las cuatro libertades fundamentales que Roosevelt y Churchill prometieron a todo el mundo, en sustitución del totalitarismo), la Iglesia católica que, con Pío XII y con el Vaticano II, sólo aceptaba "la democracia sana", es decir, la que respeta el origen y ejercicio divino y moral del Poder, ahora, acepta también la democracia atea, la que ABC denomina dictadura parlamentaria", la que M. Duverger califica como "democracia totalitaria", la que Bernanos tenía como "idolatría democrática".

Públicamente, el Presidente González se ha confesado agnóstico, esto es, sin Dios (el



«DIOS, FUENTE DE TODA VIDA, LIBERTAD Y AMOR»

El Papa Juan Pablo II envió un mensaje con ocasión del centenario de la Estatua de la Libertad en el que elogia a Estados Unidos por haber acogido a millones de prófugos y de emigrantes de todo el mundo y por haber garantizado siempre la libertad religiosa, "es muy justo que hayáis iniciado las celebraciones del centenario de este monumento con un agradecimiento a Dios, fuente de toda vida, libertad y amor. Muchos de los que miraron a este faro como una promesa de pan se dieron cuenta de que el hombre no vive sólo de pan sino también de cual-

quier palabra que procede de Dios. La libertad de profesar públicamente nuestra dependencia de Dios es uno de los más preciados derechos de que disponemos". El Papa concluyó su mensaje diciendo "rezo para que la Estatua de la Libertad, este regalo del pueblo de Francia al de Estados Unidos, pueda continuar siendo no sólo un símbolo de esperanza sino también de fe, de esa fe religiosa que ha llevado allí a tantos de vosotros desde vuestras tierras y que continúa siendo vuestra más preciosa herencia, ciudadanos. Dios bendiga a América".

agnóstico es un ateo, porque vive como si Dios no existiese, un ateo inconsciente o hipócrita). Y el Presidente Fraga, bien que se confiese católico, ha dejado de mostrarse partidario de que se reforme nuestra Constitución y nuestra Legislación, tal como propone el Vaticano II. Entrambos presidentes, pues, son laicistas, secularistas, como Karl Marx, partidarios de la separación de la Iglesia y del Estado, de la religión y de la política, como Maquiavelo, sostenedores de la democracia atea. Por consiguiente, felicitar a alguien porque, resueltamente, en España se estabiliza la democracia atea (el régimen inaugurado por el pecado original de Eva y Adán, bajo la sugestión de Satanás, pretendiendo vivir socialmente con independencia de Dios), es una felicitación que no puede dejar de producir escándalo o, al menos, confusión y perplejidad entre los fieles católicos, disgustados porque, contra lo hecho por San Pedro y los demás Apóstoles ante el Sane-drín (He. 5, 29), nuestros obispos gustan y sirven al Presidente agnóstico y socialista, contrario a que la conciencia religiosa se mezcle en los asuntos políticos.

El compromiso de evangelización de todos los españoles y de educación en la fe, ¿no requeriría, por parte de los obispos, el empeño de convertir y de hacer ver a estos presidentes el hecho de que Dios y la Iglesia católica están afligidos y de que los católicos nos sentimos oprimidos y vejados, no felices, en la democracia atea, donde una "mayoría absoluta" de parlamentarios —una minoría— nos impone su dictadura a una mayoría de españoles y, sobre todo, de fieles católicos, que ni les hemos votado ni nos sentimos representados por ellos, dado que la mayoría de los españoles no han dado su voto al PSOE.

Marcelino URTASUN

«EN EL AMENO HUERTO DESEADO» VERANO DE MI VIDA

Sentado en el brocal del pozo del "ameno huerto" bebo junto a El del agua que "salta hasta la vida eterna".

Un descanso en el trabajo ardiente del verano de mi vida. Ha llegado la realidad; el tiempo de producir. Larga fue mi preparación. Parecía que nunca yo podría abrazarme con labor de hombres maduros en la fe; que siempre había de comer el pan regado con sudor de otros.

Y... aquí estoy de lleno, Señor me pesa la fatiga de todo el día estival, el sudor corre por mi frente, tengo sed, duermo poco. Me encuentro en el verano de mi vida.

Pero gozo al contemplar las mieses. Las miro, sentado

contigo, desde el brocal; se encuentran ya maduras.

Mi alma de apóstol no retrocede, aunque seamos pocos los operarios. De vez en cuando beberé junto a T1 agua de este pozo. y Tú llenarás mi vida de la gracia; y ya nunca volveré a tener sed.

Dame, sí, el trabajo del verano.

Deseo ser apóstol tuyo en las fatigas.

Ni una sola espiga se perderá.

Ahora llega, Señor, un grupo de segadores; trabajaremos juntos.

Y al final de la jornada, cuando el sol haya caído, nuestro espíritu se unirá a T1 en el silencio de la noche.

JUAN

Del 18 de JULIO a la GUERRA REVOLUCIONARIA

Por Manuel DE SANTA CRUZ

En la conmemoración del Alzamiento del 18 de julio de 1936 se pueden contemplar dos grupos de asuntos: el primero, clásico, de la licitud moral del uso de la fuerza física en defensa de la Religión; otro, la técnica o manera concreta de usar esa fuerza en un caso concreto.

Desde los Macabeos hasta los tratados actuales de moral militar, hay un enorme acopio documental sobre el derecho moral de los cristianos a emplear la violencia física. Ya está dicho todo; solo falta, en ocasiones, repararlo o estudiarlo y oponerle ordenadamente a la propaganda pacifista e irenista, tan notable en nuestros días.

El otro grupo de asuntos exige el seguimiento de la evolución del arte de la guerra. Si la licitud moral de la guerra se reafirma y acrecienta con el estudio de la Cruzada Española de 1936, en cambio, en la historia del arte de la guerra, aquellas operaciones militares son el final de una época que no volverá, con la excepción que al final diré. Les ha sucedido otra manera de combatir que se llama la Guerra Revolucionaria. Algunos católicos tenemos un cierto deber de estar al día en todo, y también en el conocimiento de esta nueva forma con que nos pueden atacar y con la cual puede llegar a ser moralmente lícito que contraataquemos.

La finalidad de la guerra es imponer por la fuerza la voluntad propia al enemigo. Esto se buscaba y conseguía en la guerra clásica mediante la ocupación del territorio enemigo. En la Guerra Revolucionaria las acciones se dirigen a la ocupación de las mentes de la población enemiga y de sus dirigentes, saltándose el trámite, costosísimo, de la ocupación del territorio; basta con adueñarse de la manera de pensar del enemigo para que éste empiece por no resistir y termine por hacer lo que se le sugiera sin violencia física aparente. Ese desinterés por la ocupación del territorio es el principal factor del des-



Cada cruz señala el sacrificio POR DIOS Y POR LA PATRIA de tantos hombres de nuestra tierra. (Campo Santo de Pamplona. (Foto A. Antón).

plazamiento de la guerra desde el campo abierto a las ciudades.

La ocupación del territorio se hacía con soldados. La ocupación de las mentes se hace con ideas. El avance de las ideas se hacía mediante la propaganda. En la Guerra Revolucionaria se hacen avanzar las ideas de una manera distinta a la de la propaganda clásica; ésta es una oferta clara, frontal, respetuosa con la persona que conserva la libertad de aceptarlas o no. En la Guerra Revolucionaria las ideas se deslizan sutilmente, sin dar la cara, en un complicado sistema de medias verdades y medias mentiras, hábilmente calculado y a través de un ambiente que no es una oferta sino una imposición. El individuo cambia de manera de pensar por corrupción de las más altas o primeras bases del curso de su pensamiento, que en nuestra civilización son también, en muchos casos, premisas para la fe católica.

Ese complicado sistema de infiltración de ideas se hace, en parte considerable, mediante acciones colectivas e individuales, con participación de la fuerza física. Pero además, según Mao Tse Tung, que es uno de los padres de la Guerra Revolucionaria, queda siempre un pequeño porcentaje de personas o colectividades refractarias e inmunes a la infiltración y transformación ideológica. Estos, según ese autor, deben ser tratados con los métodos de la guerra clásica. Lo acabamos de ver con el ataque norteamericano a Libia. Esta es la excepción a la que me refería al empezar.

El 18 de julio de 1936 quedó claramente establecido que los católicos podemos y sabemos usar la fuerza física clásica. Cincuenta años después está por ver si nos hemos actualizado y si además de conservar nuestra pericia para la guerra clásica, sabremos también defender a la Religión en una Guerra Revolucionaria.

EN EL CINCUENTENARIO DE LA PERSECUCION RELIGIOSA EN ESPAÑA Lea la vida del joven «JUAN ROIG DIGGLE, APOSTOL Y MARTIR DE CRISTO»

ejemplo de heroísmo y santidad para la Juventud Católica actual

Creemos, sinceramente, que el ejemplo de heroísmo y santidad de éste y otros jóvenes mártires de Cristo como Antonio Molle Lazo, cuya vida estamos preparando, ha de servir de estímulo y aliento a las juventudes católicas de España, tan necesitadas hoy día de esos valores cristianos sublimados hasta el heroísmo por nuestros jóvenes mártires del 36.

Cartas de admiración y elogio de este joven mártir de Cristo: JUAN ROIG DIGGLE, nos llegan ya de toda España, Francia, Italia y América Hispana: Argentina y Bolivia. En confirmación de nuestro aserto, basta el testimonio del Presidente y Secretario del Movimiento Juvenil de Cursillos de Cristiandad de Santa Cruz de la Sierra -Bolivia-

Resulta aleccionador por demás, el ver que la juventud católica de Hispanoamérica toma como modelo a imitar a nuestros Mártires de la Cruzada, cuando aquí se intenta negarles el pan y la sal, precisamente en este Cincuentenario de la Persecución Religiosa española.

Precio del ejemplar "JUAN ROIG DIGGLE, APOSTOL Y MARTIR DE CRISTO", 450 ptas.

Pedidos: Rvdo. D. Francisco Fernández - HISPANIA MARTYR, Apartado 432 - 50080-ZARAGOZA. Rvdo. D. Angel García - "Mater Salvatoris" - Cumbre del Tibidabo - 08023-BARCELONA. Juan Piñol Prú - Secretario de H.M. c/ Rubió y Ors, 144 - Cornellá de Ll. (Barcelona).

Un joven Boina Roja ante el Cincuentenario de la Cruzada Nacional (1936-1939)

(A Manuel, Alejandro, Ramón, Luis, Carlos y Francisco Arizcun, asesinado por el marxismo; a Jaime Garralda, cabo de requetés, muerto en combate, y a mi aita Teodoro, cabo del Tercio de San Fermín.)

SIN negar en absoluto nuestro pasado, nuestro primer deber es ser la intendencia ideológica de los españoles, la raíz vertebradora de la sociedad, la conciencia crítica de nuestras decrepitas instituciones, la voz que aliente y el faro que guíe a nuestros conciudadanos.

Quien crea que los Veteranos que lucharon por los Ideales de la Tradición y que nosotros sus herederos vamos en el pasado, y que —para mayor desgracia— estamos desconcertados en el presente, se equivoca de raíz.

No nacimos como reacción contra la Revolución, ni existimos sólo para denunciarla. Tampoco queremos hablar de violencia. La Tradición tiene su razón propia de ser y su propio Mensaje, por existir antes que la Revolución.

El sacrificado ejemplo de nuestros mayores nos debe lanzar a un gran frente cultural, científico y divulgativo sobre la Verdad de Navarra y de España, y sobre todo a una Cruzada de reconquista espiritual de la sociedad.

Pero no por eso debemos disimular a nuestros Mártires, ni callar el carácter esencialmente religioso y patriótico del Alzamiento de 1936. Todo lo contrario, especialmente en nuestros días en que tanto se exalta a los partidarios del llamado Frente Popular, y a tanto desierto.

El general D. Emilio Mola Vidal pactó con la Junta Carlista de Navarra las condiciones para realizar el Alzamiento de Navarra. No insistiremos sobre ello. Conservamos una copia del Mensaje que Mola pronunció en RADIO-CASTILLA el 15 de agosto de 1936, fiesta de Nuestra Señora de la Asunción, a las 22 horas, corregida de su puño y letra. La remitió D. Julio Gonzalo Soto, abogado de Burgos y locutor de dicha Radio desde el 19 de julio, a la Diputación de Navarra el 12 de junio de 1937.

El solo ejemplo de los Mártires y las proclamas de la Comunión Tradicionalista Carlis-

ta nos serían más que suficientes para entender el sentido de la Cruzada. Pero tomamos esta referencia documental de Mola por ser desconocida, por su especial y significativo contenido para entender el Alzamiento, y para defender a un español vilipendiado por sus enemigos.

Las primeras palabras del citado Mensaje dicen lo siguiente:

“Es la primera vez que uso de RADIO-CASTILLA para dirigirme al pueblo castellano, este pueblo fuerte y aguerrido de tierras secas y campos de oro; país de nieves, en que el sol abrasa. También va mi palabra de hoy a cuantos sienten latir sus corazones al unísono del de los que combaten en el frente y de los que los alientan tras él, dando para la causa de España vidas y haciendas: ¡Frutos de amores y trabajos!”

¿Quiénes integraron el Alzamiento? ¿Qué males evitaron? Y prosigue:

“Alguien ha dicho que el movimiento militar ha sido preparado por unos generales ambiciosos y alentados por ciertos partidos políticos dolidos de una derrota electoral. Esto no es cierto. Nosotros hemos (ido) (sic.) ardorosamente con el pueblo trabajador y honrado, para librar a nuestra Patria del caos de la anarquía, caos que desde que escaló el Poder el Frente Popular iba preparándose con todo detalle al amparo cínico y hasta con la complacencia morbosa de ciertos gobernantes. De no haber salido nosotros al paso con tiempo y en fecha oportuna, la Historia de la Humanidad hubiera conocido en pleno siglo XX la más sangrienta de las revoluciones, que nos hubiese llevado forzosamente a desaparecer del mapa de Europa como nación libre y civilizada.”

“Lo ocurrido en todos los lugares del territorio nacional en que los ‘rojos’ han dominado es pequeño botón de muestra de lo que habría sido lo otro: lo que se proyectaba para el 29 de julio, bajo los puños cerrados de las hordas marxistas y los acordes tristes de la Internacional.”

En numerosas ocasiones Mola exaltó la desinteresada labor de los hombres de la Comunión Tradicionalista Carlista que tantísima importancia tuvieron ya en la preparación del Alzamiento,

ya —y sobre todo— en los Tercios de la Heroica España, especialmente en Navarra.

¿Cuál fue el móvil que impulsó el Alzamiento? Mola responde:

“Se nos pregunta del otro lado que ¿a dónde vamos? Es fácil y lo hemos repetido muchas veces: a imponer el orden; a dar pan y trabajo a todos los españoles, y a hacer justicia por igual... Y luego, sobre las ruinas que el Frente Popular deje —sangre, fango y lágrimas—, edificar una España grande, fuerte, poderosa, que ha de tener por gallardo remate allá en la altura una Cruz de amplios brazos —señal de protección a todos—, Cruz sacada de los escombros de la España que fue; pues es la Cruz, símbolo de nuestra religión y de nuestra Fe, lo único que ha quedado y quedará intacto en esta vorágine de locura, vorágine que intentaba teñir para siempre las aguas de nuestros ríos con el carmín glorioso de la valiente sangre española...”

Cincuenta años después de aquella colosal manifestación de vigor, entusiasmo y Fe en defensa de la Religión perseguida como nunca lo fue, de las Españas amenazadas por el separatismo, del menosprecio de los fueros y de la Autoridad, representada por S.M. Alfonso Carlos I..., recordamos las últimas palabras de Mola: “Pido a los creyentes dediquen una oración por las almas de quienes murieron en la santa Cruzada de salvar la Patria. (...) Y yo, más obligado que nadie, prometo una oración, el recuerdo y para sus tumbas las mejores flores de mi jardín... ¡Viva España!”

Sí, Veteranos, vuestros herederos en la Tradición os damos las gracias y prometemos mantener y transmitir a nuestros hijos vuestro ejemplo y la Verdad de Dios y de las Españas.

En Musquilda, a 18 de julio de 1986.

Fermín DE MUSQUILDA

Y SOBRE LAS RUINAS UNA CRUZ



“Se nos pregunta del otro lado que ¿a dónde vamos? Es fácil y lo hemos repetido muchas veces: a imponer el orden; a dar pan y trabajo a todos los españoles, y a hacer justicia por igual... Y luego, sobre las ruinas que el Frente Popular deje —sangre, fango y lágrimas—, edificar una España grande, fuerte, poderosa, que ha de tener por gallardo remate allá en la altura una Cruz de amplios brazos —señal de protección a todos—, Cruz sacada de los escombros de la España que fue; pues es la Cruz, símbolo de nuestra religión y de nuestra Fe, lo único que ha quedado y quedará intacto en esta vorágine de locura, vorágine que intentaba teñir para siempre las aguas de nuestros ríos con el carmín glorioso de la valiente sangre española.” (General Mola).

MI 18 DE JULIO A LOS 13 AÑOS DE EDAD

Me sorprendió en el Seminario y Universidad Pontificia de Comillas (Santander), donde en 1935 habíamos ingresado dos hermanos, mientras mi madre se trasladó como Maestra Nacional desde el valle del Roncal (Navarra) a Los Corrales de Buelna (Santander) para estar más cerca de sus hijos.

Se vinieron a pique las intenciones de mi madre de, una vez concluido el curso escolar, llevarnos a Navarra de vacaciones. Casi todos los seminaristas, salvo los extranjeros y canarios, estaban de vacaciones en sus casas. Una vez que estalló la guerra, ya no era posible escapar.

Menos mal que mi madre había dejado constancia de marcharse a Navarra, zona nacional, lo que obligó a desistir de perseguirla a quienes fueron a detenerla el mismo día que se llevaron al coadjutor don Santiago González Concha, de quien no se supo más, ni siquiera cómo y dónde le asesinaron.

Que ¿por qué perseguían a mi madre? Porque enseñaba el catecismo en su Escuela, cosa muy prohibida, y porque tenía dos hijos en el Seminario y con esa semilla había que acabar.

Por eso, previendo lo que había de suceder, se trasladó a Comillas, nos sacó a vivir a una fonda, y entretanto un amanecer aconteció lo que se esperaba: en camiones y autobuses se llevaron todos los jesuitas y seminaristas presos a Santander.

Poco tiempo después, mi profesor de primero de latín, el P. Gregorio Ruiz, sería arrojado al mar con una piedra al cuello, y tantos como él siguieron el camino de la cárcel o del martirio.

Recuerdo muy bien cómo desde la fonda de Comillas veía a dos seminaristas catalanes, uno llamado José Alabern, en una casa próxima, de la que desaparecieron pocos días después en un paseo al amanecer.

Cuando mi madre acabó la última peseta y a sabiendas de estar destituida por ser católica, tuvimos que ausentarnos de la fonda, siendo recogidos de mil amores por la madre de un montón de hijos, uno de ellos seminarista, cuyo esposo, falangista, había ido a parar con sus huesos al Dueso de Santoña.

Estas dos madres juntas con fe y con amor hicieron maravillas. Las horas santas que organizaban de noche, como en las catacumbas, se nos hacían interminables; el hambre trataba de dejar su huella y, además de pedir para comer en alguna ocasión, llegué a engañar cuando nos repartían con cartilla de racionamiento. La tortilla de nabo resultaba un manjar nórdico y las pulientas de harina de maíz eran sabrosa delicia.

Un buen día me libré de ir a Rusia.

Mi madre, con un amor desmedido, tratando de salvar la vida de sus hijos, ya que la suya no ofrecía la más mínima garantía, dispuso la huida mediante un barco que decían era de la Cruz Roja Internacional, que partiendo de Santander arribaría en San Juan de Luz (Francia), para desde allí pasar fácilmente a Navarra.

Con todos los papeles en regla nos llevó a embarcar a Santander, con tan buena fortuna que los nacionales vinieron a bombardear la ciudad. Nos vimos obligados a permanecer todo el día en el refugio e, impedida la salida del barco supuesto de la Cruz Roja, dimos la vuelta a Comillas.

Así nos libramos de ir con destino a Rusia, que era la meta del barco, que, como tantos, llevó niños españoles a aquellas tierras.

Mira por donde el Ejército Rojo tendrían hoy un buen Comisario Político. Pero, todavía hoy, me estremezco pensando que podía haber perdido a mi madre, que enloquecería en su soledad por haber caído en la trampa política de una traición roja.

Los últimos meses, por la carencia de comestibles y por no autorizar a los labradores a repartir la leche por las casas, nos trasladamos a la misma casa del labrador en la aldea.

Allí me aficioné a los aperos de labranza y faenas del campo. Allí llegaron una noche los milicianos dando culatazos en las puertas, y convencidos todos de que venían por mi madre, la despedida fue terrible y emocionante entre el despertar del sueño y el último beso y abrazo. Descansamos de aquella pesadilla cuando el amo abrió la puerta y lo detuvieron por tener la luz de la cuadra encendida, ya que, según su versión, estaba haciendo señas al Cervera, el "chulo del Cantábrico".

Y llegaron los bombardeos, que a nadie se los deseo. Rezábamos debajo de un carro cargado de hierba, que a su vez estaba debajo de una tenada o pajar lleno de hierba, mientras caían las bombas.

Salvamos el chinazo, pero no así de coger las maletas por orden de la dueña, quien, loca de miedo, nos hacía nada menos que responsables de lo sucedido.

Al salir de la aldea, una señora, madre de un seminarista, nos recogió en su casa, hasta que a los ocho días entraron los nacionales.

Emoción indescriptible. Veíamos huir a los rojos en caravanas interminables hacia Asturias volando puentes. Pocos días después, veíamos en lontananza entre los montes de Udías el flamear de nuestras banderas anunciando victoria, cuando nos echamos a correr presos de miedo al aparecer en nuestro camino un hombre con



"Pero lo que más me llamó la atención fue que aquellos hombres aguerridos rezaron todos el Santo Rosario a Santa María en común al atardecer con todo el pueblo, con el mismo fervor con que lo hacían en retaguardia en sus parroquias de Navarra."

(Véase **EL ROSARIO EN LOS FREN- TES DE BATALLA**, Rafael Gamba, "SP" 29-5-82, pág. 12.)

Postal editada en Navarra en 1937.

un fusil y una boina roja.

Fue mi madre la que calmó al pueblo. Eran los Requetés del Tercio de Lacar, que nos traían la libertad de nuestra fe y religión, la alegría de vivir y el pan blanco de España que nos hizo olvidar bien pronto las boroñas de maíz.

Pero lo que más me llamó la atención fue que aquellos hombres aguerridos rezaron todos el santo rosario a Santa María en común al atardecer con todo el pueblo, con el mismo fervor con que lo hacían en retaguardia en sus parroquias de Navarra.

Al día siguiente desaparecieron, porque había que avanzar hacia Asturias sin desfallecer, para conquistar la corona del triunfo de la Cruzada cuanto antes para bien de Dios y de España.

Angel GARRALDA

EN EL ALTAR DE MOLOC

Mientras sea legal matar a los que viven en las entrañas de sus madres, toda la nación queda manchada; en unos, por comisión o complicidad; en otros, por omisión. Queda en entredicho su condición de Patria. Queda especialmente herida la Corona, tradicional amparadora de los débiles y del derecho natural.

La ley es promulgada en el mes de julio, cuando se celebra la festividad del Apóstol Santiago, en que la Nación española hace a su Patrono una de las dos ofrendas anuales,

instituidas hace más de tres siglos, una por las Cortes, otra por el Rey, suprimidas en 1931, restablecidas en 1937. *¿Puede hacer ofrendas a un Apóstol de Cristo y al mismo tiempo inmolar niños en el altar de Moloc? El Apóstol San Pablo nos sale al paso clamando: "¿Qué concordia hay entre Cristo y Belial?", "¿qué concierto entre el templo de Dios y los ídolos?" "No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios" (1 Cor. 10, 21, y 2 Cor. 6, 15-16).*

Mons. GUERRA CAMPOS
13 - 7 - 85

¿Quiénes son los responsables?

HA triunfado nuevamente el Partido Socialista en las elecciones del 22 de junio. Ha triunfado un Partido que durante cuatro años ha desarrollado una política sectaria contra la Iglesia Católica. Ha triunfado un Partido que durante su mandato ha dictado numerosas disposiciones que conculcan y violan los principios de la Moral Natural. Ha triunfado el Partido del divorcio, del aborto, del asesinato legalizado, de la marxistización de la infancia y juventud española a través de la Lode. Ha triunfado un Gobierno que de manera premeditada y planificada ha manejado el aparato de la ley para descristianizar a la familia y a la sociedad española. Ha triunfado el Partido de la Internacional de la hoz y el martillo, lo cual significa que los intereses de la URSS han prevalecido sobre los intereses nacionales. Han triunfado los vástagos de los verdugos que asesinaron a 13 obispos y a 17.000 sacerdotes y religiosos.

PREGUNTAMOS ahora: ¿Quiénes son los responsables del triunfo socialista? ¿Quiénes han hecho posible que un Gobierno ateo e impío rija los destinos de un nación católica?

LA RESPUESTA es clara. Los que aconsejaron votar a favor de una Constitución laica y atea, en cuyos artículos se hallan en germen las disposiciones sectarias que luego se dictaron contra el dogma y la moral católica.

— Los que aconsejaron votar a favor del Socialismo en las elecciones precedentes a las actuales.

— Los que presentaron una resistencia suave y blanda en la batalla del divorcio, lo cual se traducía en aparente convivencia con el mismo.

— Los que ante el proyecto de ley del aborto se recluyeron en sus palacios y no se atrevieron a promover una campaña masiva a escala nacional a través de los 20.000 púlpitos de las iglesias esparcidas por España.



¡CUIDADO! EL FUEGO ACECHA. ¡Evita el "incendio forestal" de los valores religiosos y patrióticos de tu España!

— Los que ante la promulgación de la ley del aborto no excomulgaron públicamente a quienes desde la Jefatura del Estado, desde el Gobierno, desde el Congreso y el Senado hicieron posible aquella Ley.

— Los que han condenado la LODE no tanto por su inspiración marxista y por la car-

ga de ateísmo que comporta, cuanto por motivos de índole económica que se presentan como atentados contra la libertad de enseñanza, aunque efectivamente lo sean.

— Los que hacen declaraciones ambiguas y ambivalentes, con las cuales los católicos pueden votar a favor o en

contra del Socialismo.

— Los que no se atreven a condenar al Socialismo señalándolo con su propio nombre, a pesar de que las Encíclicas de los Papas expresamente lo denuncian y condenan reiteradamente.

— Los falsos profetas que antes clamaron contra el Nacional-Catolicismo y ahora no claman contra el Nacional-Socialismo.

— Los que anteponen sus cargos y prebendas a la defensa de la grey que les fue encomendada.

— Los que impregnados de heterodoxia modernista han sembrado la duda y la confusión entre los fieles.

— Los que con su conducta han enfriado la fe del pueblo católico español.

— Los que no defendieron el honor de la Virgen Inmaculada soezmente ultrajada en una película sacrílega protegida por el Gobierno.

— Los que mantienen "relaciones correctas" con un Gobierno que atropella los derechos de la Iglesia, haciendo equilibrios circenses entre el servicio a Dios y el servicio a Satanás.

— Los que hacen juegos malabares para conciliar Socialismo con Catolicismo.

— Los que condenan el aborto y aprueban la presencia oficial en el templo de quien lo promulgó. "Deus non irridetur". De Dios nadie se burla.

— Los estrategas de la componenda, del parcheo, de la transigencia, de la transacción, de la contemporización, del pasteleo.

ESOS SON los auténticos responsables del triunfo socialista, esos son los auténticos responsables del Estado laico: quebraron la unidad religiosa de España y al mismo tiempo quebrantaron su unidad política. Quisieron separar a la Religión de la Política y lograron que la Política persiguiera a la Religión y que la Religión se escondiera en las catacumbas.

Julián GIL DE SAGREDO



Marta

PARIS
PAMPLONA

CHICOS - CHICAS - MUJER -
Avda. Carlos III, 61 - Teléfono 24 04 01

NIÑOS - Amaya, 22 - Teléfono 23 04 19

BEBE - Gorriti, 33 - Teléfono 2308 97

PAMPLONA